

BOLETÍN *Liberación* # 23 *Obrera*



Boletín informativo de la C.T.C Subdirectiva Bogotá - Cundinamarca. www.ctcbogotacundinamarca.com

Comunicación y poder, claves de la revocatoria de Peñalosa

Por German Reyes

La revocatoria del mandato del entonces alcalde Enrique Peñalosa fue un mecanismo mediante el cual la ciudadanía buscó poner fin anticipado a su nefasta gestión. que, aunque no se concretó, tuvo efectos políticos relevantes. Este proceso contribuyó de manera decisiva a frenar la iniciativa de privatizar la ETB. Asimismo, permitió consolidar una experiencia organizativa que más adelante resultó clave en procesos de movilización como el Paro Nacional de 2019 y las jornadas de 2020 durante el gobierno de Iván Duque.

Después del paro estatal de Fecode en el año 2015, que marcó un referente significativo para el magisterio, particularmente en la ADE, se destacó el liderazgo de William Agudelo, quien, en su calidad de presidente ayudó a impulsar la unidad de los sindicatos del Distrito con el objetivo de fortalecer procesos de movilización sólidos, coordinados y efectivos. Este proceso se desarrolló en un contexto caracterizado por reiterados incumplimientos del gobierno de

Juan Manuel Santos frente a los acuerdos con el movimiento sindical, lo cual generó un ambiente propicio para la convergencia organizativa. En ese marco, se dio origen a la Coordinadora Sindical Distrital, concebida como un espacio intersindical que trascendía las diferencias entre centrales, privilegiando el respaldo mutuo y la solidaridad entre organizaciones.

En este espacio confluyeron organizaciones de distintos sectores, incluyendo trabajadores del Acueducto, sindicatos estatales, la ade, sintratefonos, la uso, la uneb, así como organizaciones de recicladores, entre otras. La Coordinadora adquirió una relevancia estratégica al asumir una función que, en ese momento, no estaba siendo plenamente desarrollada por las centrales sindicales: la articulación desde la base social, orientada a fortalecer la acción colectiva y a ampliar el alcance de las luchas sindicales en el ámbito distrital.

En este contexto, la Coordinadora Sindical Distrital, con la mediación de la Secretaría



General del Distrito entonces a cargo de Gloria Florez, logró establecer un espacio de interlocución con la administración de Gustavo Petro. Este encuentro estuvo precedido y acompañado por una amplia movilización que partió desde el Concejo de Bogotá hacia la Alcaldía, evidenciando la capacidad de convocatoria y articulación del naciente espacio intersindical.

En el marco de dicha reunión se formuló una propuesta de especial relevancia: la construcción de un pliego social y político que trascendiera las demandas estrictamente gremiales. Este planteamiento implicaba un giro estratégico en la acción sindical, en tanto buscaba incorporar las problemáticas estructurales de la ciudad y las necesidades del conjunto de la población bogotana. De esta manera, las organizaciones sindicales del Distrito avanzaron en la comprensión de que su acción no debía limitarse a la defensa de intereses sectoriales, sino que debía proyectarse hacia la construcción de agendas más amplias, articuladas con el interés general y con las demandas sociales de carácter colectivo. Este momento puede considerarse, por tanto, como un punto de inflexión en la configuración de una práctica sindical con mayor vocación social y política.

El 25 de octubre de 2015 es elegido como alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa, en un contexto marcado por una intensa dinámica mediática que contribuyó a deslegitimar la administración de Gustavo Petro y a posicionar el proyecto político del uribismo, asociado a políticas de privatización y a una limitada interlocución con el movimiento social. Desde su discurso de posesión, Peñalosa anunció su intención de privatizar la Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá (ETB), lo que generó una inmediata

reacción en la coordinadora sindical. Es importante señalar que este escenario coincidió con un proceso de reflexión al interior de los trabajadores de la ETB, donde se venían cuestionando el papel de un sindicalismo influenciado por estructuras partidistas. En este contexto emergió una nueva junta directiva en sintratefonos, caracterizada por una mayor autonomía frente a las disputas partidarias y por una apuesta centrada en la defensa de los intereses directos de los trabajadores.

A comienzos de 2016, sintratefonos impulsa la campaña “ETB no se vende”, la cual alcanzó un notable impacto en la ciudad al articular diversas formas de acción colectiva, tales como jornadas pedagógicas en espacios públicos, intervenciones en semáforos, distribución masiva de material gráfico y difusión del mensaje en distintos barrios de Bogotá. Esta iniciativa logró consolidar un respaldo amplio por parte de las organizaciones sindicales del Distrito, especialmente aquellas agrupadas en la Coordinadora Sindical Distrital, fortaleciendo así un frente común en defensa de la empresa pública.

No obstante, frente a la persistencia de la administración de Enrique Peñalosa en su propósito de avanzar en la privatización de la ETB, el sindicato optó por escalar su estrategia mediante el uso de mecanismos institucionales. En este sentido, se promovió la convocatoria a un cabildo abierto, lo cual implicó un proceso previo de recolección de firmas que evidenció nuevamente la capacidad organizativa del movimiento. Cabe señalar que esta figura contaba con escasos antecedentes en el país, lo que confería al proceso un carácter particularmente relevante tanto en términos jurídicos como políticos.



El cabildo abierto finalmente se llevó a cabo; sin embargo, sus resultados fueron limitados frente a las expectativas del movimiento. Durante su desarrollo, Enrique Peñalosa asistió en cumplimiento de la obligación institucional, pero mantuvo una postura petulante y displicente, reafirmando su intención de avanzar en la privatización de (ETB). Esta actitud fue interpretada como una falta de respeto a la participación ciudadana y trabajadores que representaban el cabildo.

Adicionalmente, el concejal Venus Albeiro Silva, del Polo Democrático Alternativo, tuvo en sus manos la posibilidad de frenar la venta de la empresa; no obstante, terminó respaldando las políticas de Enrique Peñalosa, lo que representó un golpe significativo para el movimiento y evidenció la persistencia de prácticas de cooptación política, incluso en sectores que se reivindican como alternativos.

En medio de un escenario marcado por hechos que generaban desmotivación en la clase trabajadora y una aparente ausencia de salidas, se formuló lo que puede considerarse el primer pliego social y político distrital. Este documento trascendió las demandas estrictamente laborales al incorporar problemáticas estructurales de la ciudad, como el transporte y los servicios públicos. Presentado en febrero de 2016, este pliego constituyó un hito en la acción sindical, al ampliar su horizonte hacia lo social, y se proyecta como una experiencia relevante que merece ser retomada en escenarios posteriores.

Luego surge la decisión de impulsar la revocatoria del mandato de Enrique Peñalosa, a principios del año 2017 se crea El comité "Unidos Revocamos a Peñalosa" y se da inicio al proceso de recolección de firmas, convocando una participación

amplia de organizaciones sociales y políticas del Distrito. Este escenario adquiere especial relevancia en la medida en que logró articular a múltiples sectores, incluyendo diversos movimientos sociales, organizaciones sindicales y expresiones políticas, particularmente del ámbito de la izquierda, configurando así un espacio de convergencia en torno a un objetivo común.

El vocero principal de la revocatoria fue Gustavo Merchán, quien, en su calidad de fiscal de sintratefonos, asumió un liderazgo central tanto en el plano político como jurídico. No obstante, el proceso estuvo atravesado por tensiones internas, asociadas al protagonismo de algunos sectores de izquierda que identificaron en este escenario una oportunidad de proyección dentro de la política institucional. Estas dinámicas incidieron de manera negativa en el desarrollo del proceso, al afectar su cohesión interna y limitar su alcance político. Finalmente, mediante diversos mecanismos institucionales y jurídicos, el Estado negó a la ciudadanía bogotana la posibilidad de decidir sobre la continuidad del mandato de Enrique Peñalosa.

Finalmente, esta experiencia permite formular una reflexión de carácter estructural: el movimiento sindical, cuando actúa de manera aislada y restringe su accionar a reivindicaciones estrictamente gremiales, enfrenta limitaciones significativas en su capacidad de incidencia. Por el contrario, las transformaciones de mayor alcance se configuran en la medida en que se construyen procesos de articulación con el conjunto del movimiento social y se logra vincular la agenda sindical con las necesidades generales de la sociedad.